



Cronolatría y sisifemia. Análisis del discurso del culto a la productividad en las redes sociales

Chronolatry and Sisypheemia: An Analysis of the Discourse on the Worship of Productivity on Social Networks

Recibido: 20-06-2024 Aceptado: 31-01-2025 Publicado: 30-10-2025

Susana Rodríguez Barcia

Universidade de Vigo
barcia77@uvigo.gal

 0000-0001-7035-6019

Ana Varela Suárez

Universidade de Vigo
anavarela@uvigo.gal

 0000-0001-8660-9519

Resumen: El objetivo de este artículo es analizar las características del discurso sobre la productividad, la gestión del tiempo y los hábitos de trabajo presente en las redes sociales, con el fin de demostrar si se han incorporado las lógicas dominantes propias de la ideología capitalista que se encuentran en la base de la cronolatría y la sisifemia. Para ello se ha recopilado un corpus de 162 mensajes (post y comentarios), extraídos de las redes sociales LinkedIn (11) y Twitter.com (151 incluidos los comentarios y tuits) el 1 de marzo de 2024 con temáticas que giran alrededor de la constancia, la productividad y la gestión del tiempo, que se eligieron como palabras clave. El corpus se ha analizado a partir de técnicas cualitativas desde una perspectiva crítica con las ideologías dominantes a través del ACD. Los resultados obtenidos demuestran una asunción y reproducción generalizada de los valores neoliberales relacionados con el crecimiento personal y profesional.

Palabras claves: cronolatría- sisifemia- gestión del tiempo- discurso de la productividad- redes sociales.

Abstract: This article aims to determine the main features on the discourse of productivity, time management and working habits on social media. Its main objective is to determine whether the prevailing capitalist logics are incorporated, particularly those connected to cronolatry and sisypheia. In order to do so, a corpus of 162 texts (both posts and comments) has been compiled from the social networks LinkedIn (11) and Twitter.com (151). The collection process took place on March 1st 2024, by searching the keywords perseverance, productivity and time management. Afterwards, the corpus was analysed using critical discourse analysis. The results show that the neoconservative values related to personal and professional growth are deeply assumed and vastly reproduced on said social media.

Keywords: cronolatry- sisypheia- time management- productivity discourse- social networks.

“Porque cada persona tiene su propio tiempo
y solo mientras siga siendo suyo se mantiene viva”.

Michael Ende, *Momo* (1972)

Introducción

El 19 de noviembre de 2014 la escritora Ursula K LeGuin, visionaria de mundos distópicos, ofrecía un discurso para agradecer su galardón en la 65ª edición de los National Book Awards. Allí, la intelectual realizó una crítica abierta al modelo económico imperante, en especial en el mercado editorial, y abrió caminos para el cambio a través de la iniciativa humana y el poder de las palabras. “Vivimos en el capitalismo, su poder parece no tener límites (...). Todo poder humano puede ser enfrentado y cambiado por los seres humanos. La resistencia y el cambio comienzan con frecuencia con el arte, y muchas veces con nuestro arte, el arte de las palabras.” De este modo sentenciaba en un alegato por el cambio de dinámicas, por una ruptura con las lógicas imperantes. Una década después, observamos que el capitalismo no ha entrado en crisis, que incluso ha reforzado su consideración popular como único sistema económico posible una vez que los conceptos de *desarrollo* o *progreso* no se han puesto en cuestión.

La filósofa Simone Weil (ed. 2024) sí se cuestionaba en 1937 la noción de *progreso* en sus textos publicados de forma póstuma como *Écrits historiques et politiques* (1960). Ridiculizaba el hecho de que este concepto se entendiese como el crecimiento de las cosas fabricadas. Producir más, generar más. ¿Es eso el desarrollo? ¿Fabricar más en menos tiempo supone progresar? No solo ella se cuestionaba el concepto de *progreso*, autores de la Escuela de Frankfurt como Walter Benjamin o Theodor Adorno (ápid Muñoz, 2011) alertaban sobre la “fetichización del progreso” y su limitación a la producción, la abundancia y la técnica. En esa orientación deshumanizada el progreso, que Benjamin comparaba incluso con un huracán que dejaba a su paso solo ruinas, suponía en realidad alienación y no avance en términos humanos. Y mucho antes, en el siglo XIX, el poeta Charles Baudelaire profetizaba en sus diarios íntimos (*Journaux intimes* 1851-1862) que el *progreso* atrofiaría el espíritu.

El discurso sobre la productividad siempre ha estado presente en las reflexiones del mundo occidental desde la revolución industrial. En el socialismo, la industrialización se veía con una mirada optimista ante la potencial creación de empleo; el neoliberalismo también posaba una mirada positiva en cuanto a la posibilidad de aumentar las iniciativas empresariales privadas e incentivar así la cadena de consumo en un constante latir de producción y demanda. La clave del progreso entendido en términos

económicos se centra desde la ideología dominante en la productividad, eso sí, con el oxímoron añadido de “sostenible” pues al tiempo que se busca preservar la naturaleza se incentiva la producción que la destruye. El avance, por tanto, no se establece en términos humanos sino económicos.

Pero a pesar de la reflexión reiterada sobre la propia contradicción del término *progreso*, el fetichismo tecnológico que conlleva y las lógicas de la productividad se han incorporado al discurso reciente de forma habitual, especialmente en las redes sociales como ya observamos al analizar el discurso de la alimentación en los medios (Rodríguez Barcia y Varela Suárez, 2024). Algunas palabras clave como “rendimiento” o “rentabilidad”, propias del lenguaje económico, se han hecho fuertes no solo en el discurso alimentario sino en todos los ámbitos en relación con el aprovechamiento del tiempo de forma considerada “productiva”.

Aunque los conceptos *cronolatría* y *sisifemia* han sido empleados previamente en trabajos académicos (véase, por ejemplo, Forment Giralte (1986) y Díaz-Torres (2018) sobre *cronolatría*; y los de Turk (2023) o Morcillo (2024) sobre *sisifemia*), no hemos encontrado ningún estudio que los aborde desde la perspectiva lingüística.

La cronolatría

La cronolatría no remite simplemente desde la perspectiva crítica del análisis del discurso a una adoración de la magnitud del tiempo, sino que implica una obsesión patológica con la organización del día en términos de rendimiento. Tal y como apunta Bernd Brunner en su obra *Vivir en horizontal* (2024), en la que reivindica la conveniencia de pasar tiempo descansando, la sed de aprovechamiento del tiempo no está presente en todas las culturas. De hecho, Hall (2000) distingue la cultura monocrónica, más típica en países occidentales, de la policrónica. En las culturas monocrónicas el tiempo es frecuentemente más rígido y siempre se debe someter al orden, lo cual se visualiza en las concepciones de cada cultura sobre puntualidad o la gestión de las colas. Hooker (2003) lo ejemplifica a través de la metáfora de que las culturas monocrónicas contemplan el tiempo como un recipiente vacío que debemos llenar de actividad, mientras que las policrónicas se basan en que la actividad hace al tiempo y que la inactividad no cuenta como tiempo transcurrido. De este modo, la *cronolatría* supone una expansión de la percepción monocrónica, que es la imperante en el sistema capitalista.

La sisifemia

El término *sisifemia* fue acuñado por el médico José Manuel Vicente en 2023 (García Baroja, 2023). Vicente Pardo y López-Guillén (2023) definen *sisifemia* como el agotamiento mental que sufre una persona trabajadora, que siente que cada día tiene que realizar un esfuerzo heroico para cumplir sus exigencias laborales en un ciclo sin final. Uno de los principales síntomas es la “dismorfia de la productividad” en que, independientemente del nivel de rendimiento, quien la padece asume que nunca hace lo suficiente y siempre debería estar haciendo más en un ciclo que culmina con el fin de la vida en período laboral activo, aunque ni siquiera la etapa de jubilación queda exenta de estas lógicas de la frustración en cuanto al rendimiento y la consecución de logros. La *sisifemia* tiene impacto tanto sobre nuestra salud mental, con trastornos de ansiedad, depresión o astenia; como sobre nuestra salud física, puesto que favorece la aparición de arritmias, infartos o dolores musculares. Coincide parcialmente con algunos de los síntomas psicológicos del *burnout* o síndrome del desgaste profesional en lo que se refiere a sentirse agotado. También puede coincidir parcialmente con algunas manifestaciones de las personas con adicción al trabajo, en lo que tiene que ver con el sentimiento de que lo profesional ha de ocupar el espacio más relevante de la vida.

En ambos casos, tanto en la *cronolatría* como en la *sisifemia*, el proceso de lexicogénesis, habitual en la formación de nuevas palabras en los ámbitos de la medicina y la salud mental, toma como base los mitos griegos por su universalidad y también por la connotación asociada no por lo teogónico sino por el tono épico. El ser humano se vuelve pequeño, mínimo, ante el padecimiento de patologías titánicas que condicionan el proyecto de vida y la propia salud.

Objetivos

El objetivo de este artículo es analizar las características del discurso sobre la productividad y el trabajo presente en las redes sociales LinkedIn y Twitter¹ con el fin de demostrar si incorpora las lógicas dominantes propias de la ideología capitalista. De este modo podremos conocer cómo la base ideológica del pensamiento positivo liberal de autores como Napoleon Hill (1937) se ha trasladado a la cosmovisión de la sociedad hispana así como a sus hábitos de vida tanto en lo personal como en lo profesional manifiestos según los textos públicos analizados. Esta investigación quiere analizar también los mensajes motivadores de tono neoliberal en los que se carga toda la responsabilidad en el esfuerzo individual y no se contemplan las limitaciones socioeconómicas de partida. Se trata, en definitiva, de profundizar en la expresión lingüística contemporánea de las ideas que giran en torno al sentido de la vida y a la forma en que empleamos el tiempo a partir de las ideologías dominantes que estos discursos en redes sociales reproducen y mantienen vivas.

Estado de la cuestión

El cambio en los sistemas productivos ha tenido una influencia clave en cómo percibimos el tiempo, que se ha convertido en nuestra principal divisa. Más que nunca, en el siglo XXI el tiempo es oro. En algunas investigaciones sobre la cultura del trabajo ya se comprueba que los procesos de mecanización e industrialización siempre han estado al servicio de conseguir mayor productividad en menor tiempo, sin plantearse si esa idea del progreso o el desarrollo estaba al servicio de la calidad de vida o de la mera obtención de beneficios y de la creación de nuevas necesidades materiales. Díaz Alejandro (2014) comenta cómo desde la colonización hasta el primer tercio del siglo XIX las clases dominantes mantenían un discurso sobre las clases oprimidas trabajadoras en El Salvador en el que se las caracterizaba como ociosas, poco productivas. Se escondía de fondo la tensión entre mantener modelos tradicionales de trabajo y renovar el sistema productivo en el ámbito agrícola. El investigador concluye que algunas de las medidas que se tomaban para castigar a las personas trabajadoras de la tierra eran la represión mediante la coerción física, la reducción de salarios y de la alimentación, la vigilancia ininterrumpida, la intensificación de la jornada de trabajo y la aplicación de penas inmediatas a cualquier violación de las reglas (p. 70). En la actualidad se observan medidas similares, en especial las relativas a la vigilancia y la regulación de las jornadas laborales, revestido todo ello de comunicación corporativa y orgullo de pertenencia para que los abusos se perciban como relación social de apoyo y compañerismo. Son frecuentes por ello las actividades de *coaching* profesional y las publicaciones en las que se liga la productividad óptima a la comunicación empresarial (Riveros Sáchica y Ortiz Ruiz, 2023). Otros estudios reconocen la existencia de patologías por agotamiento laboral y buscan solucionarlo a partir de incentivos económicos y no económicos (Caicedo Alvear, 2020), pero desde una perspectiva que no discute la lógica productiva dominante, que solo busca paliar sus efectos.

En cuanto al estudio del discurso de la productividad, existen investigaciones realizadas desde los ámbitos político, económico y lingüístico. Dentro de los estudios políticos, Comastri (2020) analiza cómo los discursos públicos sobre la productividad del trabajo fueron reappropriados, resignificados y reproducidos durante los primeros mandatos de Juan Domingo Perón con ideas sobre el aumento de disciplina en el trabajo o la innovación tecnológica para transformar a la población. Los estudios desde la economía suelen adoptar una posición acrítica desde la que no se discute el sistema capitalista y sus patologías asociadas. Son trabajos como algunos de los mencionados anteriormente, con ideas sobre la motivación y otras estrategias para hacer esa productividad sostenible en términos humanos, pero desde el liberalismo. En cuanto a los trabajos sobre el discurso laboral y las lógicas del capitalismo, es necesario mencionar las aportaciones de Fairclough en el ACD (2000a, 2000b y

¹¹ A pesar de que el nombre de marca actual de esta red social es X, en este artículo nos referiremos al nombre de su dominio (twitter.com), para mantener la coherencia terminológica con otros términos (tuit y retuit) y por ser más identificable en el ideario colectivo.

2000c). Fundamentalmente en Fairclough (2000c) este autor se plantea la relevancia de analizar críticamente el discurso del Nuevo Capitalismo, entendido este como el planteamiento del modelo neoliberal de desarrollo. Para este investigador debe partirse como base teórica del hecho de que el lenguaje es una parte irreductible de los procesos sociales materiales. Se entiende la vida como “una red interactiva de prácticas productivas de diverso orden (económico, político, cultural, etc.)” (p. 17), por lo tanto, existe una relación dialéctica entre la actividad productiva, los medios de producción, las identidades sociales o los valores culturales. En un acertado análisis del “Informe sobre el Desarrollo del Banco Mundial 1999/2000” (Banco Mundial, 2000) Fairclough (2000c) encuentra una agencia abstracta o inanimada en los procesos de globalización, que él explica cómo el modo en que el discurso del nuevo capitalismo neoliberal muestra el carácter inevitable de este proceso, como si los humanos no tuvieran la capacidad de ser agentes del cambio. La acción humana sí ofrece espacios para el deseo, pero en el nuevo discurso el deseo es parte de las aspiraciones de los mercados. Al tratar la modalización discursiva en el discurso neoliberal, Fairclough (2000c, p.25 y 26) también destaca el uso del tiempo presente para que las aserciones sean categóricas e impongan una voz de autoridad, así como el uso de las perífrasis de obligación y del término “necesidad” o adjetivos como “ventajoso” con el fin de naturalizar la importancia de los discursos en los que desarrollo equivale a desarrollo económico en lógicas productivas neoliberales siempre sostenidas en la globalización. En definitiva, se observa cómo en el nuevo discurso del cambio parecen ocultarse los agentes, una ausencia de actores sociales responsables. La agencia social se ve en la localización, pero no en la globalización y ese discurso económico sobre el cambio se traslada al discurso político. Al final todo se reduce a naturalizar los conceptos del progreso, el desarrollo, la globalización y la evolución como un mantra indiscutible. Concluye Fairclough que “las diferencias sustantivas entre ideologías políticas se desvanecen” (p. 35) lo cual implica el dominio de ese nuevo lenguaje naturalizado y asumido con independencia de la orientación ideológica. Tomaremos algunas de las ideas analíticas propuestas por Fairclough hace más de dos décadas para ofrecer una visión renovada del discurso de la productividad en la sociedad con el fin de comprobar si realmente se han naturalizado esas lógicas del nuevo capitalismo neoliberal.

Metodología y corpus

Corpus

Para conseguir los objetivos propuestos se ha recopilado un corpus de 162 mensajes, post y comentarios, extraídos de las redes sociales LinkedIn (11) y Twitter (151 incluidos los comentarios y tuits) el 1 de marzo de 2024 con temáticas que giran alrededor de la constancia, la gestión del tiempo y la productividad, que se eligieron como palabras clave en las búsquedas para recuperar los ejemplos. La elección de estos tres términos se debió, en el caso de la productividad y la gestión del tiempo, a la asociación con los conceptos que se estudian en este trabajo -*cronolatría* y *sisifemia*; el término clave “constancia” se añadió en una etapa posterior, ya que aparecía como palabra destacada en los sub-corpus de los dos términos anteriores.

Tabla 1. Clasificación temática del corpus

Temática	Twitter	LinkedIn
Constancia	45	-
Gestión del tiempo	50	-
Productividad	56	11
Total	151	11
Total corpus	162 enunciados	

En el corpus encontramos diferentes perfiles, comerciales y no comerciales. La distinción entre ambos se aborda cuando es pertinente en el apartado analítico.

Técnica de análisis de los datos

Si bien este trabajo se basa en una metodología principalmente cualitativa, el análisis se ha completado con el análisis cuantitativo en algunos puntos. A continuación, se detallan los métodos empleados para cada tipo de análisis.

Análisis cuantitativo

La interpretación cualitativa se ha basado en el procesamiento de los datos a través de la herramienta AntConc, en su versión 4.2.4. En concreto, se ha procesado el corpus a través de la herramienta *Wordcloud*, con la que se ha generado una nube de palabras basada en la frecuencia de aparición, calculada por el propio programa. Con el objetivo de obtener una panorámica más depurada, se ha aprovechado la funcionalidad de AntConc, que permite la incorporación de listas de filtrado. Así, se le ha proporcionado al programa una lista de palabras, consistente en preposiciones, determinativos, adverbios y conjunciones, que ha eliminado de la representación gráfica. En total, se han generado tres nubes de palabras, una por cada palabra clave del corpus: productividad, gestión del tiempo y constancia. En el caso de este trabajo, no se empleó la herramienta de colocaciones de este software.

Análisis cualitativo

El análisis cualitativo del discurso a partir de una perspectiva crítica con las ideologías dominantes permitirá conocer cómo se construye y reproduce el discurso capitalista en relación con las dinámicas laborales y la organización del tiempo. Se trata de demostrar si la opresión social es consecuencia del agresivo sistema de producción al que de algún modo todos los individuos se someten para así comprender la naturalización y asunción frente a las lógicas de la productividad en la sociedad contemporánea. Asimismo, este análisis también hace posible conocer cómo se entienden los conceptos de desarrollo y realización que subyacen en la ideología dominante. La investigación permite, en definitiva, conocer la expresión lingüística de la *cronolatría* y la *sisifemia* en un contexto no especializado.

Como señalamos, se han aplicado metodologías procedentes del análisis crítico del discurso (ACD), dirigido especialmente a la expresión lingüística de la modalidad (Bally, 1942; Halliday, 1985). Entendemos la modalidad principalmente como lo que en los textos permite conocer la actitud del sujeto que enuncia en relación con lo enunciado a través de elementos lingüísticos como el modo del verbo, las construcciones sintácticas, las perífrasis verbales o los sustantivos y adjetivos, en especial los subjetivos, evaluativos y axiológicos (Kerbrat-Orecchioni, 1997). Se ha recurrido también a algunas de las categorías de análisis ideológico definidas por van Dijk (2003), en especial la generalización, la metáfora o la razonabilidad, entre otras. Finalmente, tenemos en cuenta el hecho de que los discursos en las redes sociales pueden incorporar voces de especialistas que se toman como autorizadas a través de citas, por lo que analizamos cuándo la polifonía legitima la puesta en práctica de políticas neoliberales (Bourdieu, 1990) en cuanto a la distribución del tiempo y las dinámicas de productividad.

Resultados

Productividad

Como ya se comentó en el apartado introductorio, el discurso sobre la productividad, el avance y el progreso ha constituido un tema recurrente en las reflexiones del mundo occidental. El avance se hace equivalente a un progreso que no se establece en términos humanos sino económicos. Y es en el momento en que un gobierno se plantea precisamente los términos humanos cuando se alza la

polémica discursiva en las redes sobre las nociones de *trabajo*, *esfuerzo*, *ociosidad* o *descanso* que ha generado parte del discurso que analizamos en este punto.

En septiembre de 2022 comenzó un estudio en Portugal sobre un millar de personas a las que se les había reducido a cuatro días a la semana la jornada laboral. En febrero de 2024 comienzan a obtenerse resultados que demostraron mejoras en la salud mental del grupo de trabajadoras y trabajadores que formaban parte de este proyecto piloto. Lo primero que llama la atención es el descenso de los niveles de ansiedad, insomnio y depresión. La prensa española, a veces recurriendo a un léxico tendencioso en el que se tachaba de “utopía” a esta iniciativa, se hacía eco de la noticia y a partir de ella comenzó la polémica especialmente en Twitter. El debate se diluyó, pero la noción de “productividad” continuó siendo clave en el discurso sobre el desarrollo personal y profesional. Desde luego, las opiniones fueron diversas y, como ocurre en general, las redes sociales sirven para la expresión de las personas más vehementes con respecto a una cuestión, por ello se han de comprender los datos de forma limitada dentro del marco de las redes sociales. Como se indicó en la metodología, con el fin de obtener los resultados más abiertos se recuperó el corpus a partir de las búsquedas de palabras clave como “constancia”, “productividad” y “gestión del tiempo”, por lo que el corpus está compuesto por perfiles variados con intereses concretos y distintos entre sí, por ejemplo, las empresas o marcas frente a usuarias y usuarios de perfil personal sin intereses económicos directos. Desde luego, existe una importante diferencia entre los perfiles comerciales, cuyas lógicas industriales enlazan directamente con el interés por el incremento de la productividad, y los perfiles no comerciales en los que estas lógicas suponen más bien la aceptación tácita de las lógicas hegemónicas. A pesar de que en ambos se percibe una voluntad persuasiva en último extremo, existen algunas diferencias. Los perfiles que ofrecen elementos de consumo emplean técnicas discursivas propias del lenguaje publicitario, como la función conativa a través del uso del imperativo, por ejemplo:

@juliocesarguc “Aumenta la productividad de tu empresa con NOTion: Simplifica, organiza y alcanza nuevos niveles de eficiencia.” (Twitter)

@fabadiabadenas “Aumenta tu productividad personal: escribe-dibuja en cuadernos fernandoabadia.com/productividad” (Twitter)

Desde el análisis de la modalidad, además del imperativo, en los mensajes de carácter comercial también se observa la modalidad valorativa o apreciativa propia del lenguaje publicitario, como por ejemplo en “nuevos niveles de eficiencia”.

Con todo, uno de los recursos que más se observa también en los perfiles no comerciales es el uso de adjetivos evaluativos, propios de la modalidad valorativa, empleados como insultos y que tratan de desacreditar las posiciones críticas con la lógica de la productividad. Esto también ocurre con respecto a valores como la constancia y el esfuerzo en temas más allá de lo laboral, como el ejercicio físico. En este sentido, hemos de decir que la imagen suele unirse a la cuestión de los logros profesionales como ya analizamos en investigaciones sobre el discurso de la alimentación. En este tipo de mensajes de descalificación no se recurre a voces autorizadas pues se trata de mensajes en los que es importante mostrar la vehemente postura del “yo” enunciador. Por ejemplo:

@KarmaLand23 “Otro Post sobre la obsesión por ser vagos y mantenidos @el_pais Gracias” (Twitter)

@Black_Kaiser “Muy Progre todo” (Twitter)

@UHN_Plus “Con voluntad, constancia y trabajo duro si se puede. Ya bastantes flojos hay en el mundo.” (Twitter)

La parodia de las posiciones críticas también emplea recursos tipográficos como las comillas, que son un signo habitual para expresar contenido oculto, en especial de carácter escéptico o vejatorio.

@venusoncrack El "activismo" moderno que nos está llevando al agotamiento mental (Twitter)

Los adjetivos evaluativos de carácter positivo y los sustantivos con connotaciones positivas dentro de la ideología capitalista se hacen visibles al tratar la productividad de forma acrítica, sin tener en cuenta la deshumanización o las situaciones de opresión que subyacen bajo las condiciones de producción:

@SergioFloresW “La productividad nunca es un accidente. Es siempre el resultado de un compromiso con la excelencia, planificación inteligente y esfuerzo enfocado.” (Twitter)

Desde el punto de vista temático, es necesario analizar la relación que se establece en los *tuits* del 1 de marzo de 2024 entre el rendimiento, la productividad y el teletrabajo. La modalidad laboral a distancia parece observarse como la mejor opción en términos de productividad, lo cual posee un interés clave para comprender las nuevas dinámicas en las que la socialización parece ser un escollo, una pérdida de tiempo. Por un lado, algunas personas defienden la pertinencia y oportunidad del trabajo desde casa como forma de compatibilizar la vida profesional y familiar; pero esta tendencia empresarial puede esconder una estrategia más del capitalismo para optimizar resultados, sin importar el precio social y personal de estas dinámicas. Indudablemente, desde la perspectiva de las personas más introvertidas o con fobias sociales, el teletrabajo se entiende como la opción óptima, a lo que se suma el factor ecológico al evitar desplazamientos. Con todo, el sistema parece potenciar estas fobias sociales y atomizar el trabajo en cápsulas (salvo en las cadenas de producción) con el fin de evitar la comunidad de pensamientos compartidos que lleva a las reivindicaciones, luchas sociales y, al final, al cambio. En los perfiles de ámbito tecnológico se observa especialmente este posicionamiento favorable al trabajo remoto.

@ramonteleco “Los avances en tecnología favorecerán cada vez más el trabajo remoto e incrementarán la productividad” (Twitter)

@larecluIT “Quisiera conocer las razones por las que las empresas de Tecnología y MKT digital están regresando a esquema presencial e híbrido (3 o 4 días a la semana)... tal vez hay algo que no estoy viendo pero en vdd no me queda claro si es por productividad o que????” (Twitter)

Otra temática que se liga a la productividad es el liderazgo, concepto especialmente promovido en los idearios neoliberales de las empresas que buscan personal competitivo con gran interés en un desarrollo propio sobre el trabajo en equipo. Así, en esta carrera dentro de los grupos de trabajo, la idea de líder y de entrega total se viste en lo discursivo de términos positivos.

@lic_aguadohez “Él es Javier López Casarín... De la alcaldía #ÁlvaroObregón de la #CDMX Un gran perfil profesional y líder... Este tipo de personajes se requieren en la vida pública de nuestro país”. #Productividad (Twitter)

@mjmonteroc “El proyecto @DFactoryBCN del @ConsortiZF representa todo lo que el Gobierno quiere para Barcelona y Cataluña: modernidad, atracción de talento, productividad y liderazgo.” (Twitter)

Tanto en los textos procedentes de España como de Latinoamérica, la productividad se presenta en general en el discurso de las redes sociales como un objetivo, como un ideal. Incluso cuando se reivindican derechos de las personas trabajadoras, cuando se visibilizan otras formas de negocio

colaborativas o cuando se trata de ensalzar la atención primaria en la sanidad pública, el discurso de la productividad emerge:

@jesusvacamedina “Propuestas como el aumento al #SalarioMinimo y al #Aguinaldo deben ir acompañadas de estrategias para incrementar la productividad laboral y empresarial.” (Twitter)

@VargasYosuan (...) “Yaily Castillo Manso, Funcionaria de la Dirección Nacional de la ANAP, realizó un recorrido por cooperativas de Güira de Melena y participó en la Asamblea General de la CCS Niceto Pérez. (...) Impulsar el nivel de productividad es la tarea principal.” (Twitter)

@je_pala “La #longitudinalidad incrementa la productividad de los médicos en atención primaria Los pacientes tardan más en volver a la consulta cuando los atiende su médico de siempre El beneficio es mayor para los mayores, con múltiples afecciones crónicas y con afecciones de salud mental” (Twitter)

Finalmente, aunque la búsqueda por la palabra clave “productividad” sí arrojó algunos mensajes críticos con el modelo imperante de ocho horas o, en algunos casos, con la presencialidad y las obligaciones del mundo profesional, se observan muy pocos mensajes que pongan en cuestión la propia noción de “producir” como fin último de las dinámicas laborales. El trabajo se reduce a producción, pero no se observa una reflexión sobre qué significa producir, cuál es el concepto de “producto” que se tiene actualmente o qué consecuencias ecológicas y humanas trae consigo mantener la producción en los niveles imperantes. Esto tiene que ver con la idea de desarrollo por la que se preguntaba Simone Weil en 1937, la cuestión como ella planteaba no era siempre hacer más. Recogemos algunos de los mensajes más críticos hallados en el corpus. En el de @GustavoRocMtz se observa con claridad la asunción de la productividad como principio pese a la crítica a la duración de la jornada laboral. De igual modo, en el tuit de @yolanda_casares también se presenta la crítica con el añadido de valorización de la esencia del ser humano, pero nuevamente se asume que la baja o nula productividad equivale a una limitación. Debido a esa naturalización de la idea de desarrollo y de las lógicas productivas, a pesar de que existe un reconocimiento de la necesidad de ocio y de tiempo fuera del trabajo, el ritmo productivo creciente se mantiene como valor. Esta asunción de las dinámicas productivas también se observó en el corpus obtenido con la búsqueda de la palabra clave “constancia”, que como veremos amplía las temáticas asociadas a la producción con otras que inciden directamente en la percepción psicológica de la implicación en los procesos productivos y entornos laborales en general. Uno de los términos que ponen de manifiesto estas lógicas del mundo económico es “rentable” en relación con el tiempo de vida y fin último de las acciones individuales. Ya no parece suficiente con ser, con estar, sino que en el discurso de la productividad todo requiere “rentar” u ofrecer algún beneficio a corto o largo plazo, como se observa por ejemplo en @Belo_I_ en el que se atribuye valor al trabajo y la constancia en términos de rentabilidad.

@mattytravel “Prefiero que estés 3h calentando la silla y 5h trabajando antes que reconocer que el modelo de productividad está obsoleto.” (Twitter)

@Juandihilismo “Pobres adolescentes carentes de Black Ops 2 pensando en productividad y mierdas de señores incels” (Twitter)

@uatwm “Bernd Brunner se centra en cómo el acto de reposar acostados puede constituir una forma de protesta, una oportunidad para reordenar pensamientos en un mundo regido por la incesante exigencia de productividad” (Twitter)

@adriaguxens “Para mí, toda la irrupción de la IA, además de muchas otras cosas, ensalza dos de las ideas estructural-conceptuales que más odio: la productividad capitalista y la perfección como objetivo final deseable. En otras palabras, el borrado de cualquier huella humana...” (Twitter)

@TrabajosMierda “Mito: Se necesita aumentar la productividad para aumentar los salarios. Realidad: desde 1980 la productividad casi se ha triplicado, mientras que los salarios han disminuido su poder de compra.” (Twitter)

@GustavoRocMtz “Más tiempo para la familia y recreación=Mejor ánimo.

Mejor ánimo=Regresar a la jornada laboral menos estresado.

Menos estrés=Mayor productividad.” (Twitter)

@yolanda_casares “Si pones #valor a tu persona basándote solo en tu #productividad estarás cometiendo un grave #error. Un humano "sirve" en tanto en cuanto humanos sean sus actos y ayuden a otros humanos. Medir tu productividad a veces solo sirve para que sufras por tus #limitaciones.” (Twitter)

@Belo_I_ “Cualquiera sea la metodología que uses sin practica y constancia no se llega a ser rentable, no sucede de la noche a la mañana, pero vale la pena” (Twitter)

La ausencia de crítica a los modelos de productividad trae como consecuencia la *cronolatría* y la *sisifemia*, el exceso de optimización de la agenda en función de una distribución del trabajo en la que el tiempo para vida parece contemplarse como un regalo o un exceso, y la percepción de que nunca es suficiente el esfuerzo, de que el objetivo jamás se alcanza. Asimismo, es frecuente que se recurra a adjetivos evaluativos axiológicos y adverbios de igual valor (bueno/bien) para categorizar el tiempo y su gestión bajo las lógicas capitalistas de producción, además de valorar como positivas las prácticas que se consideran en la escala de valores de la lógica del capital. En cuanto a esto último, llama la atención que incluso al aburrimiento se le quiere sacar rendimiento en términos productivos, hasta desde posiciones pedagógicas como la de @profeMartta.

@cimenitq “(...) por más temprano q me levante no puedo tener productividad” (Twitter)

@virginiog “Consejos para ser más productivo y gestionar bien tu tiempo.” (Twitter)

@profeMartta “¿Por qué es bueno aburrirse? Hay miles de estudios científicos que prueban que aunque el aburrimiento tiene mala fama, aumenta la creatividad, el compromiso con las tareas y la productividad laboral. (...)” (Twitter)

Una de las estrategias discursivas más frecuentes para enmascarar la ideología capitalista o al menos para generar la ilusión de futuro próspero en términos materiales es recurrir a la metáfora conceptual del “crecimiento”/“crecer” al tratar las cuestiones económicas. El politólogo Felix Heidenreich observa bajo este uso una forma de encubrir la ideología dominante en la que el desastre ecológico y humano se encubre de una aparente finalidad positiva, creciente, hacia arriba en la representación gráfica. También está visible en el corpus la metáfora espacial “llegar/llevar lejos es tener/obtener éxito”. Estas metáforas, que ya habían sido analizadas por Lakoff y Johnson (1980) suponen una construcción discursiva tendenciosa del progreso en la que los individuos ignoran las consecuencias frente a la promesa de aumento de riqueza o de mayor calidad de vida en cuanto acceso a bienes.

Tabla 2. Diez palabras más recurrentes en el sub-corpus "productividad"

Término	Frecuencia	Frecuencia normalizada
productividad	58	30.526.316
aument*	13	3.157.895
salarios	8	4.210.526
tiempo	7	3.684.211
trabajo	6	3.157.895
laboral	5	2.631.579
manera	4	2.105.263
tareas	4	2.105.263
consejo	3	1.578.947
economía	3	1.578.947

Este análisis nos permite, en primer lugar, observar la vinculación entre las tres palabras clave sobre las que se estructura este estudio, ya que tanto las palabras relacionadas con el tiempo, como con la constancia, aparecen dentro de la nube de palabras de "productividad". Asimismo, la imagen nos permite observar la importancia que adquiere en el discurso el "aumento" de la productividad, que es concebida como el camino hacia el "éxito", otra de las palabras más frecuentes.

Constancia

La búsqueda de la palabra clave "constancia" arroja textos en los que se mantienen las lógicas de la productividad y en los que además se añaden temáticas nuevas como la importancia del pensamiento positivo. El concepto del pensamiento positivo, base de la "happycracia" de la que ya tratamos en investigaciones previas, fue propuesto como factor del éxito profesional por el escritor norteamericano especializado en autoayuda Napoleon Hill en 1937, en su obra *Think and Grow Rich* (*Piense y hágase rico*). Este libro es parte de la formación popular en desarrollo personal basado en el crecimiento propio, el enfoque o centralidad en el yo desde perspectivas ajenas a la igualdad o la opresión. El autor escribe desde su conocimiento de la carrera profesional de personajes ricos y famosos, todos ellos muy valorados en la cultura americana liberal. A lo largo de este libro es frecuente la presencia del sustantivo "perseverancia" siempre con el objetivo de alcanzar la "riqueza" (o "hacerse millonario"), que se dispone como equivalente al "éxito" y de cumplimiento de metas y "sueños". La idea de tomar como modelos hombres poderosos o con grandes fortunas en la que se combina el clasismo con la masculinización del prestigio personal y profesional se traslada a los discursos de motivación en las redes sociales, como se observa en el tuit de @eagy_

@eagy_ "Fíjate en los grandes. Construyeron lo que tienen con tiempo. Mucho tiempo. La clave del éxito no es solo ser bueno. También tienes que ser pesado, no rendirte."

El libro termina con dos recursos que sin duda forman parte de ese imaginario liberal norteamericano del crecimiento en solitario, del camino individual al éxito entendido como logros en materia económica y no en el ámbito de lo intelectual, lo socio afectivo, lo ético. El primer recurso es el "Cuestionario de autoanálisis" en el que ya se pregunta explícitamente por el pensamiento positivo. Además, en él se sientan las bases de la *cronolatría*.

Imagen 2. Pregunta inicial de autoevaluación en el trabajo de Napoleon Hill (1937)

¿Cuánto tiempo de cada 24 horas dedica usted a:

- a) Su ocupación
- b) dormir
- c) jugar y relajarse
- d) adquirir conocimientos útiles
- e) desaprovechar el tiempo?

El segundo de los recursos, con el que además se cierra el libro, es una lista de pensamientos en forma de condicional que el autor considera limitantes para el desarrollo de la persona y la consecución de sus logros. Tiene por título en español “Cincuenta y cinco excusas famosas del viejo si”. El nivel de toxicidad de este pensamiento se observa sin duda en esta lista que denomina “excusas”. Pensemos en Miguel Hernández desde la cárcel asumiendo que la excusa “Si fuera libre...” es un pretexto y no un condicionante ineluctable que limitó su producción poética. Los principios que predica Hill se proyectan en el discurso actual sobre el trabajo, el esfuerzo y el desarrollo personal como se observa en algunos de los tuits que forman parte del corpus analizado. En cuanto al análisis léxico, los términos “constante/constancia” se presentan junto con otros como “éxito” u “objetivos” en la misma línea del trabajo de Hill (1937). En lo gramatical, se recurre a la apelación, con lo que predomina la segunda persona. Desde la modalización, es frecuente la presencia de la modalidad epistémica de certeza a partir de recursos como por ejemplo el uso del presente de indicativo del verbo ser, también en aparición conjunta con adjetivos como “todo” que hace, por ejemplo, @EriikseenPG. Otros recursos de modalidad son los valorativos, con una importante presencia de la intensificación en cuanto al desempeño laboral y el esfuerzo realizado. En cuanto a la modalidad apreciativa también se recogen en el corpus ejemplos en los que se establece una relación directa entre el adjetivo evaluativo axiológico “correcto” y la palabra clave “constancia”. También se observa el uso de dichos populares como “recoges lo que siembras” que inciden en este foco individual de la responsabilidad en el alcance de sueños y metas. Al construir la autosuficiencia como principio y volcar toda la posibilidad de consecución en el trabajo individual el ser termina por creerse que todo depende de su empeño y no de las circunstancias personales y sociales en las que está inmerso. El pensamiento que se proyecta deja entrever las consecuencias de frustración que conlleva y de las que da constancia el elevado número de suicidios, casos de depresión e ingresos psiquiátricos en la actualidad.

@xLdstrx “Si eres constante, tarde o temprano, vas a conseguir eso que te has propuesto.” (Twitter)

@Mentemasculina_ “La constancia es la clave del éxito. La constancia genera hábitos. Tenga un plan. Conozca su objetivo. Haz una cosa cada vez” (Twitter)

@EriikseenPG “(...) A sido (sic) una semana con mucho trabajo y mucho cansancio y aparte la rutina que estoy llevando es un poco dura pero bueno la constancia lo es todo.” (Twitter)

@Mateons “El tiempo, indefectiblemente, pone todo en su lugar. Es solo una cuestión de paciencia y constancia.” (Twitter)

@miguelpertuz1 “CADA DÍA está lleno de OPORTUNIDADES. Tu sólo has de poner el: Trabajo Esfuerzo Disciplina Constancia Que te hagan APROVECHARLAS. TODO depende de ti.” (Twitter)

@jose_jari “Tu éxito es la suma de tu talento + tu constancia” (Twitter)

@vdzrd “No hace falta descubrir la panacea pedagógica: estudio, constancia y voluntad, y casi todo es posible.” (Twitter)

@RobertSosaP “Dentro de cada uno de nosotros se encuentra lo necesario para lograr nuestros objetivos, alimentemos ese fuego interno con trabajo, constancia y determinación ¡hasta lograrlos!” (Twitter)

@10alberto10 “Dios no existe, el que va a entrenar eres tú, el que come sano eres tú, el que tiene constancia en su día a día eres tú y por eso recoges lo que siembras” (Twitter)

@karimanestr “(...) Usted decide 1) el camino fácil 2) el camino correcto, que siempre requiere su compromiso y constancia” (Twitter)

En alguno de los ejemplos del corpus, además de las sentencias sobre el valor de la constancia expresadas a través de la modalidad epistémica de certeza, encontramos una relación entre la consecución de logros, lo que pretendidamente se entiende como éxito, y la adquisición de bienes materiales como una casa. Este tipo de discursos proyecta todavía más la visión material de la vida, deforma el sentido social e intelectual de la existencia hasta hacer comparable el bienestar emocional con la compra de objetos. De nuevo una forma de pensamiento bajo lógicas de consumo impulsadas por el sistema capitalista que pueden ser motor de frustraciones y depresiones de no ser alcanzada la meta de carácter material definida. Ante cualquier escollo, el individuo se culpabilizará teniendo en cuenta que todos los discursos apuntan a que un fracaso es fruto del poco esfuerzo o de la falta de constancia, y no de las condiciones socioeconómicas de partida, por ejemplo.

@BlakeGC “De una depresión donde me quede en menos de 50kg, perder mi vida, mi gente mis mascotas... etc A encontrarme con el deporte, ponerme como un toro, encontrar a un ángel en el camino, y me voy a comprar una casita El tiempo y la constancia pone todo en su sitio.” (Twitter)

Otro término que aparece junto a “constancia” en el corpus es “resiliencia”. Esta voz pasó a referir popularmente la capacidad de adaptación a situaciones complicadas, la elasticidad para recuperarse con independencia de la presión a las que se estuviera sometido y de los golpes recibidos en sentido metafórico. Se puede entender junto con otras nociones como la “paciencia” en cuanto a forma de resistencia. Todo ello forma parte de la *sisifemia* como valores de lucha individual, de perseverancia. Al igual que en las lógicas de la productividad, el modo verbal predominante es el indicativo, pues es el modo realidad, bien en presente de indicativo como sentencias o bien en futuro como imágenes proyectadas realizables.

@BoutiqueDi18489 “No, no es suerte, es porque así lo has trabajado, eres ejemplo de constancia y resiliencia.”

@caramazana22038 “Con trabajo, esfuerzo y constancia lograremos alcanzar la meta final para dar cumplimiento a la puesta en marcha de nuestros objetivos.” (Twitter)

@Lgrim7 “Kunno es la prueba más real de que los sueños se cumplen si trabajas por ellos. Un gran ejemplo de resiliencia, constancia y esfuerzo diario.” (Twitter)

Asimismo, la “constancia” se vincula nuevamente a valores considerados positivos en las lógicas productivas como la “disciplina”, el “esfuerzo” y la “voluntad”, también presentes en el mito de Sísifo. Las circunstancias estructurales de la sociedad que implican desigualdad, el talento natural, la suerte y otros condicionantes se anulan para así destacar por encima de todo la necesidad de esforzarse. El discurso de la constancia hace depender de la voluntad individual toda posibilidad de

lograr las metas en un ejercicio de esclavitud autoimpuesta y dignificada. Como ya vimos anteriormente, la intensificación es un recurso habitual en la expresión de estas emociones en mensajes en los que también pueden emplearse recursos de modalidad apreciativa como el empleo de superlativos.

@Mentemasculina “6 meses de: Disciplina Enfoque Constancia Autocontrol Cambiarán tu vida para siempre” (Twitter)

@Notamendi30 “Constancia, disciplina, mantente motivado” (Twitter)

@MFR_91 “Si (sic) al esfuerzo, a la constancia y a la voluntad” (Twitter)

@Elarcas “Estoy en un punto donde admiro a muchísimas personas, más que por su talento, por su tesón y constancia. Creo que vale muchísimo más que cualquier otra cosa” (Twitter)

Algunos de los textos que incorporan la palabra clave “constancia” no remiten directamente a la productividad, pero incluso en los ajenos al mensaje laboral se establece una asociación semántica entre este valor y facultades como la paciencia y el esfuerzo o hasta características identitarias como la profesión de fe. La constancia se erige, al igual que en el ámbito profesional, como valor para alcanzar el éxito bien sea político, en lo estético o bien en el juego.

@JOSDEPALAFOX2 “Buenas noches españoles TODOS. Orgulloso de ser Español cristiano y afiliado a VOX. Paciencia y constancia: caerán!!” (Twitter)

@11paubeta “Disciplina, constancia y esfuerzo (en en el gimnasio)” (Twitter)

@LuckyPicks “El mundo de las apuestas es un proceso, el cual requiere CONSTANCIA, DISCIPLINA y PACIENCIA” (Twitter)

@Gauchito_SL “Así entrena el plantel de riestra sus jugadas preparadas. Después en los partidos les sale tal cual. Trabajo, constancia y esfuerzo” (Twitter)

En cuanto a otros aspectos lingüísticos, se observa también la presencia de anglicismos, muchos de ellos innecesarios, que acompañan a los mensajes de motivación relacionados con la consecución de metas. Otros anglicismos son semánticos y también están muy presentes en el corpus, como “enfocar” o “enfocar” en el sentido de “concentración” (de *to focus on*) o “centrarse” (de *to focus*). Este rasgo tiene sentido no solo por la fuerte impronta del inglés en la lengua española, sino por el hecho de que toda la filosofía positiva subyacente parte del mundo liberal norteamericano.

@tiacallate_ “Solo vengo a recordar aquel día en el que lloré lo más grande cuando aprobé un amigo y a mi tocaba seguir (sic), mi caso fue un amigo que ni siquiera era de mi opo, pero puede ser tu pareja, tu hermana... Ese sentimiento lo hemos pasado todos. Daily reminder: Constancia que todo llega” (Twitter)

@maariajimenaa “Que atractiva es la gente que realmente está enfocada, con disciplina y constancia para alcanzar sus metas en la vida” (Twitter)

@nairdayos “Estudiar de manera efectiva es como entrenar en el gimnasio, requiere constancia y enfocar para alcanzar tus objetivos académicos.” (Twitter)

Entre los textos también se encuentra el recurso de la cita autorizada como forma de legitimar el mensaje motivador. Así como los lenguajes especializados siempre han recurrido a la polifonía para

dar mayor crédito a las informaciones incluidas en sus textos, el lenguaje de las redes sociales emplea este recurso con el mismo fin, dar legitimidad y mayor valor a las ideas que proyectan. Este recurso está presente también en los textos que arroja la búsqueda de las palabras clave “gestión del tiempo”.

@BettyFreeCuban “La permanencia, perseverancia y constancia distingue a las almas fuertes de las débiles” -Thomas Carlyle-” (Twitter)

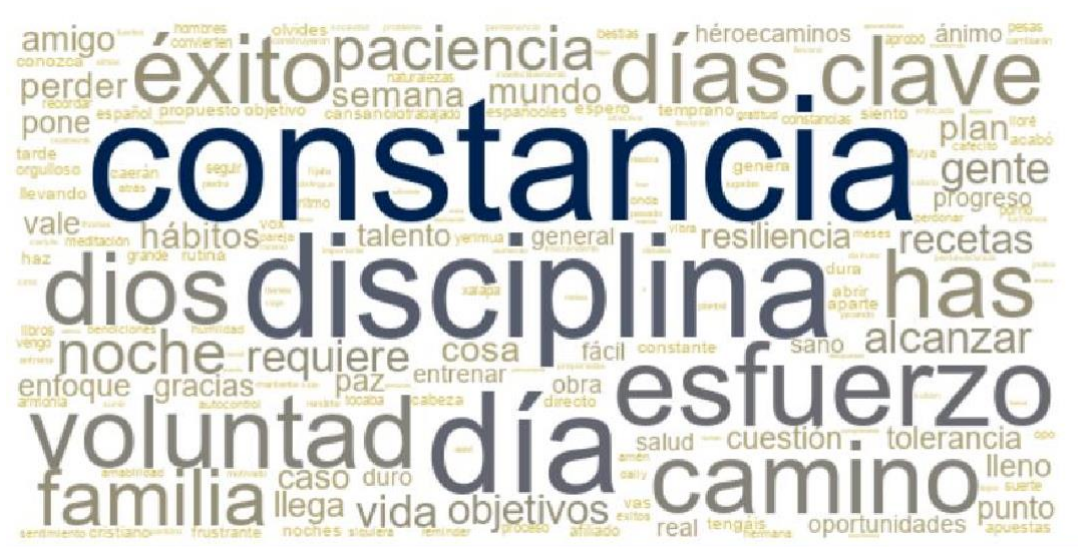
@CharlesCaper ““En el gran reloj del tiempo sólo hay una palabra: ahora” -O.S. Marden” (Twitter)

Finalmente, como también ocurría al buscar la palabra clave “productividad”, en los tuits sobre la constancia no se observa una fuerte oposición a las lógicas imperantes por parte de la sociedad. Al contrario, incluso desde posiciones críticas se llega a culpabilizar de los sueldos bajos o de las condiciones precarias a la propia clase trabajadora por no tener la suficiente fuerza y constancia en la reclamación de derechos.

@elartisan “El problema del no aumento del salario mínimo es tan importante tan trascendente que si no luchamos por que lo suban la sociedad se va a sumir en una desigualdad social y una miseria permanente La gente no se da cuenta de esto y no luchan con la suficiente fuerza y constancia”. (Twitter)

Como en el caso de “productividad”, finalizaremos este apartado con la observación de la nube de palabras que genera este corpus alrededor de la “constancia” desde el punto de vista cuantitativo.

Imagen 3: Nube de palabras generadas con ANTCONC del corpus “constancia”



A partir de la imagen podemos detectar varias comunidades semánticas:

- *Comunidad “esfuerzo”*. Incluye todas las palabras relacionadas con el trabajo. Aquí figuran *disciplina, voluntad, esfuerzo, éxito, objetivos, enfoque* o *resiliencia*.
- *Comunidad “tiempo”*. Aquí se inscriben todos aquellos términos relacionados con el tiempo y su gestión. Entre ellas figuran *días, noche, hábitos, planificación, plan, tarde, semana, camino* o *rutina*.
- *Comunidad “fe”*. En esta categoría se incluyen palabras como *Dios, paz, humildad, armonía, bendiciones* o *cristiano*.

- *Comunidad “sacrificio”*. Dentro de este grupo se inscriben términos como *frustrante*, *autocontrol*, *cansancio* o términos derivados de *llorar*.

Para poder ofrecer una visión más concreta de estos datos, la Tabla 2 ofrece la frecuencia y la frecuencia normalizada de las 10 palabras más frecuentes en el sub-corpus de esta palabra clave.

Tabla 3. Diez palabras más recurrentes en el sub-corpus "constancia"

Término	Frecuencia	Frecuencia normalizada
constancia	45	37.593.985
disciplina	10	8.354.219
día	8	6.683.375
esfuerzo	7	5.847.953
trabajo	7	5.847.953
camino	4	3.341.688
dios	4	3.341.688
tiempo	4	3.341.688
voluntad	4	3.341.688
alcanzar	3	2.506.266

Así, este análisis nos muestra términos relacionados con el tiempo y el esfuerzo, que subyacían también con productividad, pero también nos ofrece asociaciones semánticas nuevas que son aquellas que vinculan el éxito con el sufrimiento y aquellas que sitúan la constancia dentro del marco de la religión cristiana.

Gestión del tiempo

Por último, y con el fin de acercarnos todavía más al fenómeno de la *cronolatría*, examinamos los textos que arrojó la búsqueda de las palabras clave “gestión del tiempo”. En general, convergen con los demás en cuanto a las lógicas productivas y la ideología “Hill” del desarrollo personal. Emergen de nuevo las temáticas propias del ámbito económico y los recursos lingüísticos se repiten. Del mismo modo, los textos se muestran acrílicos en cuanto a que no se percibe un rechazo explícito a la organización temporal milimétrica de las actividades cotidianas o a las imposiciones alienantes del trabajo remoto. Al contrario, se observa la gestión del tiempo como un valor siempre dirigido a la mejora de la productividad, a la “optimización”, por lo que incluso el proceso de tecnologización no se observa como amenaza sino como oportunidad. El modo indicativo vuelve a predominar como soporte del mismo tiempo el planteamiento subyacente de certeza en el mensaje expresado. También se repite la apelación a la segunda persona para conmoverla en sentido literal y llevarla a un cambio de planteamiento vital basado en las dinámicas de la productividad. Es decir, el imperativo se emplea nuevamente para apelar a las personas receptoras y moverlas a cambiar sus hábitos en un sentido todavía más aferrado a la *cronolatría*. Otros rasgos que ponen de manifiesto la parte emocional es la presencia de enunciados exclamativos, interrogativos y con énfasis que buscan igualmente la adhesión de otras personas y la expresión vehemente.

@DeborahFMunoz “Una de las formas de ser más productivo gracias a la IA es la automatización de tareas. ¡Te ayuda mucho con la #gestióndeltiempo!” (Twitter)

@dmoralito “La simplificación de la tecnología y procesos mejoró mi gestión del tiempo.” (Twitter)

@ricmelendez “Planifica diariamente: El Plan de 18 minutos es una estrategia de gestión del tiempo que implica reservar 18 minutos cada día para planificar y priorizar tus tareas y actividades.” (Twitter)

@VVemprendiendo “Conoce las herramientas esenciales para la gestión del tiempo: Calendarios digitales, técnicas de pomodoro y listas de tareas. ¿Cuál utilizas con mayor frecuencia para optimizar tus jornadas?” (Twitter)

@IsaacFerDag “Mejora tu gestion (sic) del tiempo: Prioriza tareas. Planifica y agenda. Elimina distracciones. Tu tiempo, tus decisiones, tus consecuencias.” (Twitter)

@valocator “Tu currículum debe destacar tus habilidades de trabajo remoto, como la gestión del tiempo, la comunicación efectiva y la autodirección.” (Twitter)

@David_Valois “¿Quieres evitar el mayor error que comete todo el mundo con la gestión del #tiempo?” (Twitter)

El uso del imperativo con esa función apelativa y persuasiva dirigida al aumento de la productividad a través de la mejora de la gestión del tiempo también se puede acompañar con el recurso del uso de mayúsculas o de la modalidad exclamativa. De este modo, el texto apelativo parece gritar a través de la pantalla, como si de un entrenamiento se tratase, pero en lugar de activar la parte física se busca conmovir desde lo psicológico en términos capitalistas.

@NOGYmNolimits “OPTIMIZA TU TIEMPO: Guía Práctica de Gestión del Tiempo. El día se te ESCAPA de las manos. Quieres ser más productivo y tener tiempo para todo lo que quieres hacer. Pero a veces no sabes cómo.” (Twitter)

@CONAMYPESV “¡Maximiza tu tiempo y eleva tu productividad laboral! Únete al #webinar "Estrategias para la Eficiencia Laboral!" (Twitter)

Como advertimos, las palabras clave y, por consiguiente, las temáticas asociadas, aparecen de forma conjunta para dirigirse al mismo punto de presión sobre las personas trabajadoras. Por supuesto, en los mensajes sobre la gestión del tiempo también se recurre a una modalidad valorativa que pone de manifiesto el valor positivo que se le atribuye a las lógicas de la productividad y el rendimiento a través de la intensificación y de adjetivos valorativos que revelan una escala de valores acordes con el sistema capitalista. Incluso cuando subyace la ironía se observa la adhesión a las dinámicas generales que entienden el ocio como una opción que debe dosificarse o limitarse. Trabajar hasta la extenuación se idealiza como tarea dura pero necesaria en una nueva vuelta del mito de Sísifo. Desgracia inevitable.

@pfrancomarin “#Productividad ¿Sabías que las personas más ocupadas son las más productivas? (emoticono de explosión cerebral) Esto es porque valoran cada momento y lo aprovechan al máximo, pues la necesidad de equilibrar múltiples responsabilidades impulsa la eficiencia y la gestión del tiempo de manera excepcional.” (Twitter)

@milivh2002 “Estoy super orgullosa de mi gestión del tiempo (hoy he desayunado)” (Twitter)

La modalidad valorativa también revela la presencia de adjetivos evaluativos de carácter axiológico, esto es, se pone de manifiesto una consideración general de la realidad en términos de valores entendidos como positivos. La organización extrema del tiempo se observa como valor positivo en construcciones metafóricas convencionales como “el buen camino”, en combinatoria contextual con otros adjetivos como “eficiente”, muy presentes en el corpus (en especial en los textos publicitarios).

@MemoriaHabil “Aprende a maximizar tu productividad como nómada digital. Identifica los momentos en los que eres más eficiente, crea un ambiente de trabajo inspirador y utiliza herramientas de gestión del tiempo para mantenerte en el buen camino.” (Twitter)

@tweemHR “Optimiza gestión del tiempo con Tweem Software registro de jornada sencillo y eficiente” (Twitter)

@AlataEC “¿Necesitas organizar tu tiempo de manera más eficiente? ¡ALATA tiene las respuestas que buscas! Descubre nuestras instrucciones e ideas para una gestión del tiempo efectiva. ¡Haz que cada minuto cuente!” (Twitter)

El uso de citas y voces especializadas para otorgar mayor autoridad, fuerza y legitimidad al mensaje es otro recurso que ya se ha identificado en los resultados obtenidos al analizar las demás palabras clave y que de nuevo se repite en el discurso sobre la gestión del tiempo. Al mismo tiempo, en ocasiones se emplea con la doble función de refuerzo de autoridad y mecanismo publicitario, en especial en cuanto a métodos específicos para organizar la jornada bajo lógicas de productividad.

@raquelvzq “Los resultados no lo son todo. De hecho, es mejor que no lo sean, porque los resultados siempre llegan más tarde, y más tarde siempre es demasiado tarde”. Oliver Burkeman, Cuatro mil semanas. Gestión del tiempo para mortales (@Planetadelibros, trad. Ana Camallonga)” (Twitter)

En relación con las metáforas que activa el discurso específico sobre la gestión del tiempo, llaman la atención las de tipo estructural en las que el tiempo se animaliza o materializa bajo la forma de un elemento domable o controlable. Desde el pensamiento liberal no se aceptan de buen grado los factores condicionantes más allá de la propia actuación, por ello no se explica la incapacidad de alcanzar los sueños en términos de situación socioeconómica o política. El éxito depende del trabajo personal, o así es como lo proyectan los diferentes discursos sobre la productividad que hemos analizado. Por ello, cuando se habla de organización este tipo de discurso fantasea con la idea de control de lo incontrolable.

@factoraprende “Descubre las 5 armas secretas para domar el tiempo” (Twitter)

Conscientes de que las palabras construyen realidades nuevas, y algunas de ellas imposibles, los mensajes motivadores desde el sistema capitalista juegan con la unión de conceptos opuestos como observamos en @williampenagos y el concepto de “productividad zen”. Por un lado, se apela al individuo en términos colectivos de producción y por otro se le lleva al espacio de la meditación, la contemplación y el contacto armónico con la naturaleza. En este oxímoron radica parte de la frustración de la sociedad contemporánea que desea una distribución del tiempo en igualdad para lo personal y lo profesional que resulta imposible si no se lucha contra la duración y distribución de las jornadas laborales. El trabajo está organizado en términos de opresión, pero el sujeto, como Sísifo, rutiniza su tarea y la asume como único destino posible tratando de optimizar su esclavitud.

@williampenagos “La importancia del equilibrio entre lo laboral y lo familiar. La eficiencia no solo es individual, es un impulso colectivo. Mes de la productividad Zen” (Twitter)

Finalmente, del mismo modo en que los casos anteriormente analizados, la crítica explícita al sistema productivo está ausente. La expresión “gestión del tiempo” no aparece conjuntamente con valoraciones como “innecesaria” o “excesiva”. Al contrario, de nuevo se naturaliza como aspecto necesario para el desarrollo de la vida, incluso desde las etapas de aprendizaje infantil. Llama la atención también que esta ausencia de espíritu crítico se ponga de manifiesto en la ausencia del uso de lenguaje inclusivo, pues en la casi totalidad del corpus se emplea el masculino genérico que no

solo oculta otros géneros sino que consolida una construcción masculinizada del mundo de la economía y la empresa.

@_landa02 “Que ahora hay debate sobre los deberes? Mirad, reyes, los deberes son una manera de adquirir responsabilidad, gestión del tiempo y del estrés. Habilidades académicas básicas si queréis que vuestros hijos opten a una vida profesional, y también de la vida en general.” (Twitter)

@CuanticaGrafica “Con "Crunch", la última entrega de la serie "Click", @Kayke crea una fábula sobre la gestión del tiempo para la época de secundaria.” (Twitter)

Para finalizar este apartado, visualizaremos la nube de palabras que resulta de este corpus (Imagen 3).

Imagen 4: Nube de palabras generadas en ANTCONC del corpus “gestión del tiempo”



Las comunidades semánticas que observamos en este análisis son las siguientes:

- *Comunidad “productividad”*. Aquí figuran la propia palabra “productividad”, que es una de las grandes protagonistas, junto con aquellas relacionadas con el trabajo (*laboral, personal, tareas, profesional, éxito* y el lema *eficien**) y obligaciones (*actividades, tareas, problemas, decisiones* u *objetivos*).
- *Comunidad “tiempo”*. Dentro de este grupo encontramos *día, minutos, plan, futuro, planificación, organizar, momentos, agenda* o *calendarios*.
- *Comunidad “fracaso”*. En esta se inscriben aquellos términos que implican una falta de implicación o potenciales problemas derivados de la mala gestión del tiempo, por ejemplo, *falta, mala, estrés, procrastinación* o *chatarra*.
- *Comunidad “aprendizaje”*. En este grupo incluimos todas aquellas palabras que inciden en la necesidad de aprender a gestionar el tiempo. Entre ellas figuran *maximizar, aumentar, descubrir, métodos, estrategias, mejora, formación, optimizar* o *técnicas*.

Para ilustrar más en detalle las características del sub-corpus “gestión del tiempo”, la Tabla 3 muestra las diez palabras más repetidas en el corpus, su frecuencia y su frecuencia normalizada.

Tabla 4. Diez palabras más recurrentes en el subcorpus "gestión del tiempo"

Término	Frecuencia	Frecuencia normalizada
tiempo	66	47.244.094
gestión	48	34.359.341
productividad	16	11.453.114
eficien*	9	3.579.098
herramientas	7	5.010.737
laboral	7	5.010.737
estrés	6	4.294.918
tareas	6	4.294.918
vida	5	3.579.098
habilidades	4	2.863.278

Así, “tiempo” y “productividad” renuevan su condición de conceptos esenciales en nuestra nube de palabras. Además de esto, nos encontramos también con nuevas comunidades, como son “fracaso” y “aprendizaje”, que denotan la responsabilidad absoluta que se le atribuye al individuo sobre la gestión de su tiempo, así como la penalización social que supone no hacerlo bien. También incide en la importancia que tiene el aprendizaje de la productividad, para ser un ser humano “de éxito”.

Discusión y conclusiones

Tras el análisis de los textos que conforman el corpus de trabajo a partir de las palabras clave podemos concluir que las lógicas de la productividad están completamente incorporadas al discurso de los perfiles comerciales y de la clase trabajadora a partir de lo que expresan en las redes sociales. Se observa en la base ideológica el pensamiento positivo de los textos seminales de Hill (1937) que potencian la creencia de que cualquiera puede alcanzar sus sueños si lucha por ellos, con independencia de los factores estructurales de desigualdad. Asimismo, no se observan mensajes críticos con las lógicas hegemónicas; por el contrario, sí se observan discursos de odio con respecto a los discursos que ponen en cuestión la productividad y la forma dominante de entender el progreso. La ociosidad sigue contemplándose como un vicio frente a la pasividad que se muestra frente a los abusos laborales. Finalmente, en relación con los objetivos propuestos, hemos recogido y analizado discurso en las redes en el que, en sintonía con el pensamiento individualista, toda la responsabilidad se dirige al esfuerzo personal y no se contemplan de forma crítica las limitaciones socioeconómicas de partida que condicionan el éxito en términos neoliberales.

Las características lingüísticas que se repiten en el discurso sobre la productividad, la constancia y la gestión del tiempo, además de en su mayoría acríticos con el sistema capitalista, tienden a la apelación y la persuasión con el fin de modificar las conductas de las personas receptoras. Además, como en los lenguajes especializados, se recurre a la polifonía para ofrecer voces autorizadas que legitimen el discurso. La modalización discursiva revela una presencia importante de la modalidad epistémica de certeza en cuanto a la veracidad de los principios de la productividad y la organización imperantes, así como de la modalidad valorativa con carácter axiológico, también en cuanto a una teoría de los valores dominante basada en conceptos de rentabilidad y crecimiento material y no de desarrollo humano.

El culto al tiempo, la *cronolatría*, se observa en casi la totalidad de los mensajes, dirigida esta no al disfrute y al *carpe diem*, sino a la distribución milimétrica del día en términos de rentabilidad laboral, de obtención de resultados materiales. Asimismo, el discurso de culto al desempeño profesional se transforma en canto de un Sísifo que es consciente de su carga pero que la asume como inevitable. No existe confrontación o lucha con el sistema que permite esta exigencia. Al revés, los mensajes críticos con la reducción de la jornada laboral o con las actividades contemplativas demonizan el ocio y responsabilizan al individuo de sus fracasos por falta de organización, esfuerzo y sacrificio.

Esta visión del tiempo es, en términos de Hall (2000), prevalentemente monocrónica pero, retomando la metáfora del recipiente que propone Hooker (2003), en este discurso el fondo del recipiente es infinito: jamás se llena y siempre es susceptible de recibir más y más actividad. Esto está intrínsecamente vinculado con la “dismorfia de la actividad” pues, con un objetivo de rendimiento sin límite, el ser humano siente que ninguna cantidad de esfuerzo basta y que, por lo tanto, su dedicación jamás es suficiente. Además, en este discurso se observa además una “expropiación del tiempo”, que deja de ser propiedad de las personas y pasa a ser del sistema. Aquí, el ser humano es responsable de cómo lo gestiona: si se sacrifica, produce mucho y realiza muchas actividades, entonces se considerará que es buen integrante de su comunidad; por el contrario, si se dedica a la contemplación, al ocio improductivo o no se sacrifica, entonces estará malgastando un recurso, tal y como se ejemplifica en el campo semántico “fracaso”.

Este trabajo, abre además las puertas a futuras investigaciones relacionadas con el tema. Una de las más prominentes a partir de este corpus es la vinculación de la productividad y la gestión del tiempo con la masculinidad hegemónica. No solo porque los perfiles que han publicado los tuits recogidos son predominantemente masculinos, sino también porque en el análisis se observa cómo esta aparece como palabra clave en las nubes de palabras, junto con otras relacionadas con la *potencia*, como “bestia” o “toro”. Por otro lado, este estudio también nos presenta la necesidad de estudiar la *gerontofobia* ligada al discurso capitalista. Tras esta primera investigación, la hipótesis de partida es que las personas mayores son percibidas como un estorbo, pues tradicionalmente no son productivas, no tienen mucho más tiempo que entregarle al sistema y requieren de recursos. En este ambiente, es inevitable que aparezca la *gerascofobia* o miedo a envejecer: queremos pues, seguir siendo eternamente jóvenes y productivas, para no ser cargas para el sistema y otorgar sentido a la existencia. Desde el punto de vista metodológico, otro desafío es analizar no solo los *post* sino también las reacciones y comentarios asociados pues en ellos se podrá estudiar el enfrentamiento de posiciones en la arena ideológica que sustenta el espacio público de las redes sociales.

Sin duda el culto a la productividad es un hecho observable en el discurso de las redes en el que se echa de menos una reflexión más crítica basada en los principios de igualdad, desaceleración de la producción e importancia del desarrollo intelectual sobre la economía.

Referencias bibliográficas

- Bally, C. (1942). *Syntaxe de la modalit  explicite*. Cahiers Ferdinand de Saussure.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. Grijalbo.
- Brunner, B. (2024). *Vivir en horizontal. Breve historia de una postura*. Acantilado.
- Caicedo Alvear, E. K. (2020). *Modelo de optimización para reducir los efectos del desgaste laboral en la productividad de los trabajadores de las pymes del sector servicios en la ciudad de Guayaquil*. Tesis de posgrado UTEG.

- Comastri, H. (2020). Productivity and labor politics from the bases: popular technical imagination in the letters to Perón Produtividade e política obreira desde as bases: a imaginação técnica popular nas cartas de Perón (1946-1955). *Quinto sol*, 24(1), 84-101. <https://doi.org/10.19137/qs.v24i1.3571>
- Díaz Alejandro, F. R. (2014). Cultura de trabajo en El Salvador: El discurso sobre la productividad de la mano de obra agrícola 1880-1900. *Revista Humanidades* 3. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/humanidades/article/view/38>
- Díaz-Torres, J. M. (2018). *Educación, Teoría e Historia. Claves para el análisis pedagógico actual*. Berlín: Editorial Académica Española.
- Fairclough, N. (2000a). Discourse, social theory, and social research: The discourse of welfare reform. *Journal of Sociolinguistics*, 4(2), 163-195.
- Fairclough, N. (2000b). Language and neo-liberalism. *Discourse & Society*, 11(2), 147-148.
- Fairclough, N. (2000c). Representaciones del cambio en el discurso neoliberal. *Cuaderno de Relaciones Laborales*, 16, 13-35.
- Forment Giralt, E. (1986). En torno al tomismo y a la modernidad. *Anuario Filosófico*, 19(2), 133-141. <https://doi.org/10.15581/009.19.30093>
- García Baroja, A. (2023). El nuevo trastorno laboral se llama sisifemia: ambición obsesiva, estrés crónico y cansancio patológico. *El País*, 23 de agosto de 2023. <https://elpais.com/sociedad/2023-08-23/el-nuevo-trastorno-laboral-se-llama-sisifemia-ambicion-obsesiva-estres-cronico-y-cansancio-patologico.html>
- Hall, E. T. (2000). Monochronic and polychronic time. *Intercultural communication: A reader*, 9, 280-286.
- Halliday, M. A. K. (1985). *Introduction to Functional Grammar*. Edward Arnold.
- Hill, N. (1937). *Think and Grow Rich*. Digitalización, Revisión y Edición Electrónica de Hernán (Rosario, Argentina).
- Hooker, J. (2003). *Working across cultures*. Stanford University Press.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Edicial.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Morcillo, F. N. (2024). Una jornada tan normal. *Revista de Orientación Educativa AOSMA*, (33), 148-153.
- Muñoz, J. ed. (2011). *Melancolía y verdad. Invitación a la lectura de Th. W. Adorno*. Biblioteca nueva.
- Riveros Sáchica, A. y Ortiz Ruiz, I. (2023). Comunicación corporativa y productividad: ¡Ser, hacer y entenderse con el otro! Libros Interactivos Multimedia (MI-Books) <https://doi.org/10.15765/lim.vi.3816>

- Rodríguez Barcia, S. y Varela Suárez, A. (2024). Lógicas capitalistas en el discurso de la alimentación saludable: pensamiento positivo y productividad. *Études Romanes de Brno* 45, 192-213
- Turk, O. D. (2023). Sisifemia: el nuevo trastorno laboral. *Gestión práctica de riesgos laborales: Integración y desarrollo de la gestión de la prevención*, (215), 155-159.
- van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso*. Ariel.
- Vicente Pardo, J. M. y López-Guillén García, A. (2023). La sisifemia una pandemia de sistemas de producción y organizaciones con sobrecarga mental desmedida. <https://prevencionar.com/2023/02/21/la-sisifemia-una-pandemia-de-sistemas-de-produccion-y-organizaciones-con-sobrecarga-mental-desmedida/>
- Weil, S. (2024, trad. Aníbal Díaz Gallinal). *El poder de las palabras*. Carpe Noctem.